

LA ELEGANCIA.

Modas de Señora.

Los trajes de calle continúan inclinándose á la sencillez, y todos ellos son muy *confortables* en razon al rigor de la estacion. Para trajes de casa el vestido de hechura *princesa*, adornado con tiras de terciopelo, con botones ó con plegados de la misma tela es lo mas aceptado. Comienzan á caer en desuso las mangas lisas; las mas en moda en la actualidad son de codo y con vueltas, ó plegadas por arriba, semi-anchas, abiertas y con boca-manga. Hácense otras compuestas de tres *bouffants* y un volante, que son muy á propósito para vestidos de visita.

El vuelo de las faldas ha disminuido algun tanto en el talle; pero por abajo continúan llevándose muy anchas y formando una pequeña cola.

Como adornos muy elegantes para las faldas de los vestidos citaremos los flequillos y los galones de seda; los botones rodeados de piel para trajes de casa; las grecas de pasamanería; las palmas y ramitos sueltos, tambien de pasamanería, que las modistas colocan á su antojo combinándolos caprichosamente; las guarniciones á grandes palmas formando delantal y los lazos de terciopelo y azabache. Todos estos adornos se emplean indistintamente, y todos ellos están igualmente admitidos.

Entre otros lindos modelos que tenemos á la vista, citaremos como muy elegante un vestido de *moiré* color violeta de Parma, con cuadritos formados por una listita blanca arrásada,



súmmamente estrecha. La falda está adornada con una tira de terciopelo de doce centímetros de ancha que parte desde los hombros, forma despues delantal, y se redondea en el bajo de la falda dando la vuelta por detrás; el cuerpo de este elegante vestido es de peto partido, y tiene unas anchas solapas que caen sobre los hombros. Las mangas tienen un corte completamente nuevo, que recomendamos á nuestras amables lectoras. La hoja de debajo, ancha y fruncida, está unida á una tira arqueada que sigue toda la longitud de la manga.

Los vestidos de baile y de sociedad, se hacen de telas ligeras para señoritas solteras, y de magnificas sederías para señoras casadas: todos ellos son escotados y con manga corta; adórnense generalmente con volantitos muy pequeños, generalmente de cuatro centímetros de ancho; estos volantes no están dobladillados, sino picados; quince ó diez y siete es el número que lleva cada falda: esto respecto á los vestidos de señoritas solteras. Las señoras casadas, llevan, como acabamos de decir, vestidos de seda; las telas mas en moda para estos trajes son el tafetan á grandes flores, el moire antique y el raso. El moire francés, que á principios de invierno parecia tener una gran aceptacion, ha caido en desuso entre las señoras de la aristocrácia. Estos magnificos vestidos se adornan casi siempre con volantes y bertas de encaje.

Es sumamente elegante un vestido de tafetan blanco brochado con espigas negras y verdes; el bajo de la falda vá adornado con un encañonado de quince centímetros de ancho, formado por encañonados estrechitos verdes y blancos, dispuestos tres á tres y seis á seis. La falda está pegada á pliegues muy menuditos, escepto por detrás que tiene un gran pliegue; el cuerpo es escotado y de hechura redonda, y tiene una berta formada por una multitud de rizaditos verdes y terminada por un volantito de encaje: las mangas son cortas y están formadas por un encañonado.

Ya que de vestidos hablamos justo es que digamos tambien algunas palabras acerca de los trajes de luto. Hé aquí lo mas aceptado segun las noticias que nos comunica la casa Saran de Paris que se dedica á esta especialidad.

Para vestidos de calle, paseo ó visita, es lo mas elegante el terciopelo de lana, el gró de Siria, el gró de Alger ó la popelina de lana. El barege-granadina y el barege-tarlatana están muy admitidos para reuniones de confianza.

Los sombreros de luto se llevan de crespon inglés y se adornan con gran lazo de terciopelo y un velo. Las mangas interiores se llevan de crespon inglés para traje de calle, paseo y visita, y de tul para traje de sociedad. Para medio luto se lleva vestido de terciopelo *epinglé* de lana, ó de Paris, y una manteleta con volantes.

La hechura de los abrigos continúa siendo la misma que hemos indicado en nuestros números anteriores; en la actualidad no aparece ningun nuevo modelo, porque las modistas están ocupándose muy activamente en preparar los abrigos de entretiempo. A pesar de que todas ellas guardan una gran reserva, podremos decir á nuestras bellas suscriptoras, que la pasamanería será el adorno principal que llevarán todos ellos.

Cada día que pasa, se esmeran mas las modistas en dar á los sombreros un aspecto de sencilléz al par que de elegancia; algunas modistas comienzan ya á esponer en los escaparates de sus tiendas los modelos de entretiempo que son tan lindos como sencillos.

Citaremos, entre otros, un sombrero de crespon color de lila, cuya ala estaba ribeteada con crespon un poco mas oscuro, y adornada al lado izquierdo con una pluma lila sujeta bajo un cuadrado de blonda blanca; interiormente consistia su adorno en un rostrillo de margaritas blancas y color de lila; cintas de tafetan blanco.

Se llevan tambien mucho los sombreros de tafetan con el ala encañonada, y adornada con rizados de encaje negro y terciopelo; interiormente y formando rostrillo llevan unas plumitas de los dos colores del sombrero.

A cual mas bellos son los adornos de cabeza de que vamos á hablar: las coronas redondas continúan muy en moda, y generalmente, las flores se combinan con el terciopelo y los encajes.

Describiremos brevemente algunos modelos: es el primero una corona de violetas de Parma, con tres rosas blancas; una que cae en medio de la frente y otra á cada lado de la cabeza. Esta corona está mas cargada de flores en los lados que en el medio.

Otra, no menos linda, es la corona Pompadour, compuesta de dos coronitas de rosas, separadas, que se colocan la una en la parte anterior de la cabeza y la otra al rededor del moño; ambas coronas van unidas entre si por medio de una cinta de terciopelo.

Las mangas interiores de los vestidos se llevan cada vez mas voluminosas, y con el objeto de que no se ajen, la mayor parte de las modistas comienzan á poner debajo de ellas una armadura semejante á los mirinaques aun cuando de aceros mucho mas flexibles: esta innovacion creemos que no llegará á generalizarse porque es algo molesta y no hace buen efecto.

Respecto á cuellos, puños, &c., en la hoja de bordados que repartimos con nuestro número de 1.º del actual, y en la que repartiremos en 1.º de Marzo, encontrarán nuestras amables lectoras los modelos mas elegantes.

Dícese que van á adoptarse para baile, las medias que se llevaban en tiempo de Luis XV, y algunas señoras, entre ellas la princesa Matilde, las han adoptado ya; estas medias son de seda blanca, y á ambos lados, sobre el punto que corresponde á los tobillos, llevan un caprichoso dibujo del color del vestido con que han de usarse. Esta clase de medias hace un lindisimo efecto con los zapatos de raso.

Vamos á terminar este ya largo artículo describiendo algunos trajes completos.

TRAJE DE CASA PARA RECIBIR VISITAS.—Vestido de moire gris, cuya falda está adornada en el bajo con una tira de terciopelo color marrón, formando un dibujo gótico; cuerpo de ciulura redonda, abierto y con solapas de terciopelo igual al que adorna el bajo de la falda; al rededor del cuello, por detrás, se reproduce el adorno de aquella, el que descende por la espalda hasta la distancia de tres centímetros del talle: el cuerpo vá cerrado con una hilera de botones de terciopelo; mangas fruncidas en la pegadura del hombro, y anchas por el puño, el cual tiene una tira de terciopelo que despues de dar la vuelta sube por la costura hasta el codo. Papalina de blonda blanca adornada con jazmines y lazos de terciopelo azul; mangas interiores y cuello de encaje.

TRAJE DE CALLE.—Vestido de tafetan color *fuschia*, de hechura *princesa*, adornado con un encañonado de la misma tela, que dá la vuelta al bajo de la falda y se prolonga por encima de la costura de cada paño, hasta la distancia de treinta centímetros del talle. Mangas redondeadas en su terminacion, y con la hoja de arriba mas corta que la de debajo: estas mangas, que están abiertas por ambos lados, van adornadas con un encañonado igual al de la falda. Cuello y mangas interiores de encaje. Sombrero de tul blanco; el borde del ala y el

bavolet son de terciopelo color de violeta ; al lado izquierdo lleva una pluma blanca rizada, é interiormente unas carrileras de blonda blanca, y un *bandó* de flores : cintas de tafetan color de violeta.

FRANCISCO DE ALVARO.

VARIETADES.

**En el album de la preciosa niña
MARIA DE LA GLORIA.**

Niña, preciosa niña,
cara de gloria,
duerme mientras te vela
madre amorosa.
Que es dulce sueño
el que vela una madre
con tierno anhelo.

Nadie cual ella sabe
mecer la cuna,
ni hay caricia tan blanda
cual és la suya.
Todo es mentira;
solo los padres quieren
con fé tan viva.

Parece que comprendes
lo que te digo
y entre risas de ángel
das un suspiro.
No tienes sueño;
pues para que te duermas
te diré un cuento.

La reina de las flores
diz que vivia
en un jardin, ameno

de plantas ricas.
Y descollaba
orgullosa y altiva
como sultana.

Las rosas, los claveles,
las azucenas,
es aban envidiosas
de su grandeza.
Y ella en su orgullo
juzgó que el valle inmenso
todo era suyo.

Su cabeza mecida
por blandas auras,
creyó que una corona
regia ostentaba.
Mas solo un dia,
pudo ostentar sus galas:
la flor altiva.

À aquel frondoso valle
vino un mancebo
con rubia cabellera
y ojos de cielo.
Tierno cantaba
como las dulces brisas

que le inspiraban.

=
La reina de las flores
se irguió altanera:
del corazon del jóven
creyó ser reina.
¡Qué desengaño!
No era la flor querida
del dulce bardo.

=
Pues cantó lo que signe.
¡Oyelo *gloria!*
y grabalo en la mente,
niña preciosa.
Que es dulce prenda
imitar las virtudes
de un alma bella.

=
— «Soy trovador que corro
por estos valles
buscando las violetas
que humildes nacen.
Fores queridas
que son las ilusiones
del alma mía.

=
Las quiero por modestas
y pudorosas,
con su vestido humilde
lleno de aroma.
Que es su perfume
el que entre nubes blancas
á el cielo sube.

=
Estas flores que ostentan
color vistoso
en las almas vulgares
hallan su trono.
Mas las sentidas
tienen en las violetas
su flor querida.

De las almas sublimes
son el encanto
estas castas doncellas
del mes de Mayo.
Yo desde niño
por virgenes tan puras
tuve delirio.

=
¡Adios flores altivas
del bello prado:
mis amadas violetas
yo no las hallo!
¡Ya no las veo
y ninguna me agrada
si ellas murieron!»

=
Asi diciendo el bardo
dejó la lira,
alejándose triste
por la campiña.
Ni una mirada
dirigió á la que reina
se contemplaba.

=
Entonces abatida
dobló la frente,
llorando ya muy tarde
su triste suerte.
Nació otro dia;
pero la flor llorosa
quedó marchita.

=
Aprende *gloria* hermosa
que el vano orgullo
ofrece las mas veces
dolor profundo.
Sé tan sencilla
como son las violetas,
niña querida.

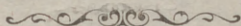
ROGELIA LEÓN.

COSAS DIFÍCILES.

- Hacer milagros.
- Amar á Dios sobre todas las cosas.
- No tener un cuarto y vivir á gusto.
- Dar con sastre que no robe y con criada que no sise.
- Enriquecerse con su trabajo.
- No deber nada á nadie.
- Ser rico y humilde.
- Elegir mujer buena y diputado que abogue con calor por los intereses de su pais.
- No murmurar.
- Ser poeta y modesto.
- Hallar un biógrafo imparcial y desinteresado.
- Cobrar á tiempo, siendo viuda ó cesante.
- Servir formalmente á la patria y alcanzar la recompensa.
- Pagar la contribucion, sin renegar de los que la cobran.
- Tener dinero y conciencia.
- Abogarse en el Manzanares.
- Ser casero y no mortificar á sus inquilinos.
- Enamorarse de una vieja... pobre.
- Pasar por delante de la pastelería suiza, sin incurrir en el quinto de los pecados capitales.
- Tener juicio á los diez y ocho años.
- Servir bien á dos amos.
- Ser beata y trabajadora.
- Estar cojo y llegar á tiempo.
- Comer *turrón* y convidar á nadie.
- Encontrarse un bolsillo (*lleno*), y preguntar quien lo ha perdido.
- Ser *gente de pluma* y tener buena fama.
- Estar tuerto y cerrar los ojos.
- Aplastarse las narices contra una esquina y tomarlo á risa.
- Comprarle en el estanco y fumar buen tabaco.
- Ver lo que hoy pasa y no darse al diablo.
- Y escribir un periódico á gusto de todo el mundo. &c.

EL SUECO.

DESCRIPCION DEL FIGURIN.



PRIMERA FIGURA.—Vestido de tafetan color verde Isly; la falda está adornada con tres volantitos picados á cada lado, puestos á lo largo y formando delantal: en el espacio que media entre los volantes de un lado y los de otro, se ve una hilera de escarapelas. Cuerpo de talle redondo, con solapas adornadas con volantitos semejantes á los de la falda aunque mas estrechos; mangas con dos *bouffants* y una ancha vuelta formada por tres volantitos iguales á los de las solapas. Camisolín y mangas de tul. Sombrero de terciopelo real, color flor de malva, adornado con pensamientos: *pardessus* de terciopelo negro.

SEGUNDA FIGURA.—Vestido de *poplin* color marrón; la falda está adornada en el bajo con una greca formada por rizados de cinta del mismo color que el vestido: esta misma greca sube por ambos lados de la parte anterior de la falda formando delantal. El cuerpo es de hechura *princesa*; mangas anchas adornadas como la falda. Mangas interiores y cuello de muselina. Sombrero de terciopelo *epiuglé* blanco; el bavolet es de terciopelo azul y el ala está ribeteada tambien con terciopelo del mismo color; al lado izquierdo, adorno de encaje negro y terciopelo azul. Interiormente carrilleras de blonda blanca, campanillas de terciopelo azul y escarapelitas de encaje negro.

TERCERA FIGURA.—Traje para niño de ocho años.—Vestido de *moire* azul Prusia; *pardessus* de casimir color *mastic*, adornado con tiras de terciopelo azul. Sombrero *Tudor* con una gran pluma blanca. Cuello y mangas de *nausouk*. Pantalón corto con guarnicion encañonada.

FRANCISCO DE ALVARO.

Editor responsable, D. Domingo Lasá.

San Sebastian: Imprenta de Ignacio Ramon Baroja.